Avanzando hacia el Oeste

La red de senderos que se convirtió en la ruta de la expedición Anza había existido durante milenios como caminos indígenas. Bajo la dirección de guías indígenas, la expedición Anza recorrió estos antiguos senderos con el propósito de expandir el Imperio Español.

Retrato militar de Juan Bautista de Anza. Cortesía del Servicio de Parques Nacionales.

El 31 de diciembre de 1775, la expedición Anza perseveró a través de un terreno difícil y condiciones climáticas adversas. El diario de Anza de ese día proporciona un relato vívido de sus desafíos.

La expedición, compuesta por 240 colonos—muchos de ellos mujeres y niños—partió del campamento por la mañana, marchando sin descanso durante más de siete horas

y cubriendo siete leguas (21 millas). La necesidad urgente de leña impulsó su implacable ritmo:

"...porque sin leña en una temporada tan fría y húmeda como la actual, no es posible sobrevivir, y especialmente bajo las extraordinarias circunstancias de nuestra marcha."

La agotadora marcha y el terreno difícil provocaron la pérdida de ganado; una vaca y dos caballos murieron de fatiga. Los colonos se acurrucaron juntos, agradecidos por su supervivencia, pero sin duda impactados por las duras condiciones. ¿Qué los impulsaba a arriesgar sus vidas y las de sus familias?

La expedición de Anza saliendo de Tubac. Pintura al óleo de Cal Peters.

A pesar de las numerosas dificultades, los colonos alcanzaron su destino en la bahía de San Francisco en junio de 1776, apenas dos semanas antes de que se firmara la Declaración de Independencia al otro lado del continente.

Sus esfuerzos prepararon el camino para la colonización española de California, un proceso del cual generaciones de personas experimentarían tanto beneficios como pérdidas en tierras, vidas y cultura.

Los caminos y senderos utilizados por la expedición Anza siguen siendo recorridos hoy en día. Las antiguas redes de senderos han evolucionado en carreteras modernas, autopistas y aceras, continuando como rutas vitales para el movimiento y la conexión.

“Cruzando la montaña”, de James Smith. Las acuarelas de Smith fueron encargadas para el Bicentenario de los Estados Unidos y la recreación de la expedición Anza de 1976 por las guías de California Heritage, Helen Shropshire y Winston Elstob.